

**H**AY quienes realizan una obra de proporciones colosales sin darse cuenta de lo que han hecho, tal es el caso de Alexis Aguilera Arrechavaleta, quien nos mira incrédulo cuando le comentamos que toda la producción de azúcar refino de la Unidad Empresarial de Base Quintín Bandera, de Corralillo, ha sido posible gracias a él.

Ante la insistencia sobre su aporte, atina a decir que la solución también la aportó Osnel Pérez, jefe de fabricación, que en ese momento estaba fuera de la provincia, y agrega que la idea se les ocurrió después de un encuentro con cincuentenarios del sector.

Resultó que la arrancada de la refinación dependía de reparar o sustituir un tubo de unos 80 metros que conduce el agua de enfriamiento hacia el interior de la industria, pero en ninguna de las gestiones fructificó hallar los recursos necesarios, ni tampoco fue posible importarlo a tiempo.

Prefirió dar las explicaciones donde mismo se sustituyó el tubo de acero revestido de cemento que estaba en mal estado. Con amplio dominio del asunto, ofreció detalles que en esencia dieron muestras de que considerara su trabajo una necesidad vital.

Cuando apareció la alternativa de sustituir el conducto por otro de material plástico, parecía imposible hacerlo compatible con el hormigón



**Alexis Aguilera Arrechavaleta muestra la innovación que posibilitó al «Quintín» refinar azúcar. (Foto: Ramón Barreras Valdés)**

para hermetizarlo, lo que tradicionalmente se lograba con una junta especial.

Aunque una vez hecha parece una solución fácil, elemental y muy sencilla, fueron muchas horas de pensar y volver a reflexionar para

encontrar el arreglo con la confección de una duela, es decir, una plancha metálica que sustituyó la junta. Y así esa innovación permitió que la industria funcionara en esta campaña.

**Arturo Chang**

## La red

Aunque a veces hay personas capaces de tomar una decisión con olímpica tranquilidad, sin tener datos, la seriedad de una zafra azucarera requiere de un suministro de información precisa y oportuna para conducir las acciones en uno u otro sentido.



**La red informática del «Panchito» permite procesar con rapidez los datos y adoptar la mejores soluciones ante los imprevistos. (Foto: Ramón Barreras Valdés)**

Esmérida Borges Jiménez, jefa de la Sala de Control y Análisis de la Información en el «Panchito Gómez Toro», de Quemado de Güines, conduce el trabajo de un pequeño equipo encargado de procesar los datos, y recuerda que con los métodos tradicionales había mucho más personal para realizar esa labor.

Explica que los datos primarios los reciben por las vías habituales, pero el procesamiento y transmisión se hacen con tecnologías más actualizadas, aunque algunos todavía prefieren recibir las cifras y valoraciones en soporte de papel.

Los partes los garantiza una red informática atendida por la máster en Ciencias de la Computación Yanibeisy Pérez Viera, quien, según dicen en el colectivo, no solo se ocupa de los programas informáticos, sino que también, destornillador en mano, ha garantizado que los equipos funcionen.

Con la armoniosa labor de ambas especialidades, los cuadros que dirigen la zafra disponen en el momento preciso de los números y análisis que les facilitan decidir ante situaciones que se presentan, sobre todo, aquellas inesperadas y que requieren de rápidas decisiones.

Gracias a la red informática de área local, la dirección puede ser más efectiva, porque dispone de los elementos para diagnosticar, prever las consecuencias y aplicar correcciones al proceso de hacer azúcar.

**Arturo Chang**